

**ALCANCES DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA COMO HERRAMIENTA DE FORMACIÓN
PROFESIONAL
RESULTADOS OBTENIDOS EN LA PRÁCTICA**

Enríquez Silvia Cecilia

s.enriquez@fahce.unlp.edu.ar

Departamento de Lenguas Modernas
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
Universidad Nacional de La Plata

Resumen

Este trabajo refiere la experiencia práctica obtenida durante varios años de dictado de cursos a distancia de inglés con fines específicos en la Escuela de Lenguas de la UNLP, y en el Programa de capacitación para docentes dependiente de la Secretaría de Asuntos Académicos de la UNLP. Se describe el diseño y la organización de estos cursos, y las nociones teóricas que determinaron la toma de decisiones en cuanto a su metodología y contenidos. Con este fin, se discuten además algunos principios del conectivismo de G. Siemens, el constructivismo y el construccionismo social. Se reflexiona también sobre las herramientas digitales empleadas en estos cursos y el criterio con el que fueron seleccionadas, que se basa principalmente en la noción de TAC, tecnologías del aprendizaje y el conocimiento. Por último, se analizan los posibles modos en que las nociones y herramientas empleadas pueden también incorporarse a instancias educativas presenciales o semipresenciales, a la traducción y a la investigación. Este análisis nos permite, en primer lugar, comprender que no sólo es posible pensar en educación puramente a distancia, sino en una educación que incorpore recursos virtuales de diferentes modos, viéndolos como complemento de los ya existentes en la educación presencial tradicional. Por otra parte, nos ofrece un criterio de selección para el aprendizaje del empleo de recursos digitales: tiene sentido capacitarse en su uso sólo cuando se trata de herramientas que resulten de utilidad en el aprendizaje y la labor profesional.

Palabras clave: cursos a distancia, metodología, herramientas digitales, TAC.

Introducción

Este trabajo busca hacer aportes a la reflexión sobre la educación a distancia y el empleo de las TIC en general en la formación y actualización profesional. Con este fin, se refiere la experiencia práctica obtenida desde 2007 hasta la fecha en el dictado de cursos a distancia de inglés con fines específicos en la Escuela de Lenguas de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), y en el Programa de capacitación para docentes dependiente de la Secretaría de Asuntos Académicos de la UNLP. Creemos que los resultados obtenidos hasta el momento en

esta tarea contribuyen a confirmar lo que ya ha sido ampliamente demostrado en la práctica y en la bibliografía sobre el tema: que la educación a distancia tiene un gran potencial para satisfacer las necesidades de perfeccionamiento profesional, al permitir que se dicten cursos que, libres de las limitaciones de tiempo y espacio que impone la educación presencial, alcance a interesados de diversos lugares y les permita aprender, ajustando la actividad del curso a sus posibilidades. Esto puede hacerse, además, con la misma calidad que ofrece la educación presencial.

Procuraremos mostrar también que la incorporación de tecnología digital a estos cursos permite no solo que los profesionales de cualquier especialidad actualicen sus conocimientos sino, además, que aprendan a incorporar a su tarea algunos de los recursos informáticos que se han vuelto necesarios en la vida laboral. En efecto, las herramientas digitales seleccionadas pueden ser empleadas también en la vida laboral de los participantes, produciendo un mejoramiento de las posibilidades y condiciones de trabajo de profesionales de las más variadas especialidades. Debido a la constante evolución de la tecnología, además, parte de ese potencial está todavía por ser descubierto, y necesita de la creatividad de esos mismos profesionales, que tendrán por delante la interesante tarea de innovar en sus disciplinas mediante el empleo de recursos digitales, que en algunos casos podrán reemplazar o mejorar antiguas herramientas de trabajo, pero en otros vendrán a complementar las ya existentes, ampliando así las posibilidades de trabajo.

La experiencia que narraremos fue adquirida por la autora en su carácter de Coordinadora de la Sección de Cursos Especiales en Inglés de la Escuela de Lenguas de la UNLP. Desde el año 2007 se dicta en esa Sección el *Curso de Lectocomprensión en Inglés*, que comenzó con la modalidad semipresencial y actualmente es un curso totalmente a distancia dividido en dos módulos. En 2010 se comenzó, además, el dictado del *Taller de Escritura de Textos Académicos en Inglés*, Módulos 1 y 2. El módulo 1 de este mismo curso se dicta en el marco del Programa de capacitación para docentes dependiente de la Secretaría de Asuntos Académicos de la UNLP, con el nombre de *Taller nivel Intermedio de Escritura de Textos Académicos en Inglés*.

Fundamentos teóricos de la propuesta

Nuestra convicción de que la tecnología suma recursos a la educación y no necesariamente reemplaza o deja atrás la metodología anterior se pone en evidencia, en primer lugar, en el hecho de que nuestros fundamentos teóricos incluyen nociones provenientes del

Constructivismo y el **Construccionismo social**, en particular las de resolución de tareas o problemas, el trabajo colaborativo, la visión del aprendizaje como social pero a la vez individual, y la necesidad de adquirir la capacidad de aprender a aprender. Esta aproximación al aprendizaje basada en el fomento de la iniciativa del alumno para resolver situaciones en contacto con la realidad produce, como su emergente más importante, una mayor autonomía, que permite que cada persona aprenda, en las instancias de educación formal sobre todo, a continuar aprendiendo por sus propios medios. Esto solo puede lograrse si los alumnos reciben los conocimientos y explicaciones necesarios para comprender los motivos que hacen relevantes los aprendizajes propuestos y con cuáles herramientas se logra este aprendizaje.

Fundamentamos nuestra práctica también en el **Conectivismo**, un desarrollo teórico nacido a la luz de los avances y cambios producidos en los modos de adquisición y circulación del conocimiento, debidos a la aparición de Internet. Stephen Downes, que junto a George Siemens es autor de esta noción, lo define como "la tesis de que el conocimiento está distribuido en una red de conexiones, y por lo tanto de que el aprendizaje consiste en la habilidad de atravesar esas redes". (2012: 9)¹El conocimiento es, en este modelo, el grupo de conexiones que relaciona a distintas entidades, y el aprendizaje es la habilidad de crear, eliminar y ajustar esas conexiones cuando sea necesario. Este conocimiento,

... (definido como conocimiento aplicable) puede residir fuera de nosotros (al interior de una organización o una base de datos), está enfocado en conectar conjuntos de información especializada, y las conexiones que nos permiten aprender más tienen mayor importancia que nuestro estado actual de conocimiento. (Universitat Oberta de Catalunya, 2011).

El objetivo de todo aprendiz debe ser, en consecuencia, establecer una red de conexiones con personas, recursos y herramientas que ayuden al aprendizaje, que será a la vez social, en comunidad, e individual, producto de las decisiones personales.

Las herramientas tecnológicas necesarias para llevar a cabo este proceso no deben ser vistas, creemos, según la tradicional definición de TIC (tecnologías de la información y la comunicación), sino como **TAC: tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento**. Esta distinción es fundamental para asegurar que se haga uso de la tecnología de un modo verdaderamente significativo en educación: el objetivo de su empleo es "no quedarse en la mera utilización de las tecnologías (TIC), sino aplicarlas en el aprendizaje y el conocimiento (TAC)" (Fornell y Vivancos,,

¹ La traducción es nuestra.

2009). Son herramientas que ayudan a aprender y a trabajar y son además **reutilizables**, y por esta razón nos permiten aprender **con** la tecnología. Es decir, se trata de las herramientas que tiene sentido aprender a emplear, ya que son útiles para el trabajo y el aprendizaje individual o social porque permiten:

- Encontrar y seleccionar información en Internet.
- Almacenar esa información.
- Compartirla con otras personas.
- Trabajar o estudiar de modo individual y/o colaborativo.
- Aprender de modo continuo y personalizado.

No serán siempre las mismas, la selección concreta de herramientas depende de nuestras necesidades individuales, comenzando por la disciplina a la que nos dediquemos. Pero nos permiten, en todos los casos, sumar recursos a los que ya tenemos, para ampliar y mejorar nuestras posibilidades de trabajo o aprendizaje.

En cuanto al diseño del material didáctico de estos cursos, la tecnología educativa ha producido ya un cuerpo significativo de estudios teóricos y aplicaciones prácticas, que permiten afirmar con certeza que un curso a distancia produce un aprendizaje tan efectivo como el de la educación tradicional (presencial), aunque lo hace por otros medios. Existe para este fin una metodología específica que guía la producción de materiales didácticos adaptados a las condiciones que impone el medio: la interacción en un espacio virtual, en el que la comunicación cara a cara debe ser reemplazada por el contacto habitualmente escrito y asincrónico. Lo que debe ser comprendido es que solo podrá diseñar o dictar cursos a distancia con éxito (en términos de aprendizaje significativo) quien conozca estos avances teóricos, y por lo tanto pueda fundamentar sus decisiones y comprender los alcances de los recursos que la virtualidad ofrece.

Creemos que, para estos fines, se debe tener conocimiento de por lo menos los siguientes aspectos que Pere Marquès Graells (2007:20) considera que debe tener en cuenta la tecnología educativa:

- Conocimientos científicos teóricos asociados a los recursos tecnológicos (TIC y *mass media*), para saber cómo son.
- Habilidades de manejo de los mismos, para saber cómo se usan.

**SEGUNDO ATENEO INTERUNIVERSITARIO DE TRADUCTOLOGÍA "La formación para la traducción"
Ensenada, 25 y 26 de agosto de 2014**

- Alfabetización audiovisual (interpretación y uso del lenguaje audiovisual) y sobre las nuevas formas de estructurar la información (alfabetización hipermedial).
- Alfabetización informática y telemática: utilización de los programas informáticos y telemáticos básicos.
- Valoración del impacto de las TIC y los *mass media* en la sociedad y en la educación. Potencial de innovación pedagógica.
- Conocimiento de los materiales disponibles en el mercado: "mass media", vídeos, software, espacios web... y evaluación de su calidad técnica, pedagógica y funcional.
- Conocimiento de sus posibles aplicaciones en educación, aunque luego cada ciencia pedagógica profundizará en el estudio de sus posibilidades para afrontar sus problemas específicos en los distintos contextos de aplicación.
- Planificación, gestión y evaluación de actividades educativas (procedimientos instruccionales) con apoyo tecnológico, prestando especial atención a los aspectos contextuales y organizativos
- Diseño y desarrollo de materiales educativos en soporte tecnológico

También los alumnos, por su parte, necesitan algunos conocimientos previos para poder emplear las TIC en su aprendizaje, en particular para participar de un curso a distancia. En general, se requiere que tengan conocimientos por lo menos básicos de:

- Cómo emplear algunas herramientas tecnológicas de uso frecuente, tales como un procesador de textos o un motor de búsqueda de internet.
- Cómo aprender y trabajar de modo colaborativo.
- Cómo establecer una comunicación eficaz en la virtualidad y por escrito.
- Cómo trabajar con mayor autonomía de la que suele ser necesaria en un curso presencial.

Somos conscientes de que esta lista de conocimientos previos puede parecer algo extensa y, en consecuencia, desalentadora para muchos profesionales que se planteen la posibilidad de adquirir estos conocimientos con el fin de emplear herramientas digitales en su trabajo o como recursos para la enseñanza o el aprendizaje. Sin embargo, esta actualización es ya

imprescindible para que la educación y la vida laboral de quienes se graduaron hace algunas décadas no se distancie de la realidad actual.

Lo que no es imprescindible es que los docentes y alumnos sean expertos en informática para que puedan comenzar a emplear estas tecnologías (Mitsud Talón, 2010:73), o que pongan en práctica la totalidad de estos cambios inmediatamente. En los hechos, es frecuente observar la ansiedad o desconfianza hacia la tecnología que puede generar la necesidad de adquirir estos conocimientos. Estas emociones no solo deben ser comprendidas sino respetadas porque, según afirman Fernández Alex y Casanova Correa (2010), pueden constituir una barrera en el aprendizaje del empleo de las tecnologías. El poco estudiado campo de las emociones de los docentes y alumnos debería ser analizado en mayor profundidad, porque, sostienen estos autores citando a Hargreaves (1991), "la identidad profesional tiene como núcleo la confianza y la autoestima, es decir, el ámbito emocional", y a su vez "[l]as emociones en la actividad docente no se comprenden desde la individualidad, sólo se comprenden desde el contexto social en el que se produzcan".

Creemos que la negativa de muchas personas a incorporar las tecnologías a su práctica como aprendiz o docente puede deberse en alguna medida a la presión que ejerce el contexto, haciendo que algunos individuos se sientan obligados a adquirir una serie de habilidades que muchos de sus pares ya tienen, o parecen tener, mientras ellos no las comprenden y las perciben como muy difíciles de adquirir. Es por esto que se vuelve tan importante dar una formación inicial adecuada, que facilite que los potenciales usuarios de estas herramientas aprecien el verdadero sentido de este esfuerzo y comprendan que este aprendizaje está dentro de sus posibilidades. Esto solo se logrará si esa formación incluye el empleo de las herramientas pero además, sobre todo, los aspectos teóricos que ponen en contexto los conocimientos técnicos al explicar los motivos que hacen necesaria la adquisición de estas destrezas.

Selección de herramientas digitales

La elección de los recursos informáticos con las que se imparte la educación a distancia, o las que se emplean como complemento de la educación presencial, tiene una gran influencia en los resultados que se obtengan, y por ello el criterio con el que se las selecciona es de capital importancia. Según los principios teóricos expuestos, se debe optar por herramientas que contribuyan a un mejor aprendizaje, ya que el fin de cualquier curso es la transmisión de

SEGUNDO ATENEO INTERUNIVERSITARIO DE TRADUCTOLOGÍA "La formación para la traducción"
Ensenada, 25 y 26 de agosto de 2014

contenidos disciplinares, y las herramientas con las que esto se lleve a cabo solo pueden tener un rol auxiliar. En consecuencia, nunca deberían representar una dificultad tal que reste tiempo al fin principal.

Esto debe ser tenido en cuenta a la hora de tomar decisiones sobre la selección de recursos y también sobre el uso que se les dará, ya que, en las circunstancias actuales, es frecuente que los alumnos necesiten dedicar algo de tiempo al aprendizaje de las herramientas que deberán emplear. En el caso concreto de los cursos que aquí describimos, todas las herramientas empleadas se seleccionaron teniendo en cuenta la utilidad futura que representa su conocimiento en la vida profesional de los alumnos, además, naturalmente, de su eficacia en el aprendizaje de una lengua. También se buscó elegir herramientas que es frecuente que un usuario promedio conozca y cuyo aprendizaje no resultara difícil.

El espacio en el que se dictan estos cursos es el entorno virtual de aprendizaje (EVA) **AulasWeb** (<http://www.aulasweb.ead.unlp.edu.ar/aulasweb/>), diseñado por la Dirección de Educación a Distancia y Tecnologías de la UNLP. Los EVA proveen un espacio en el que es posible albergar todas las herramientas necesarias para el dictado de un curso, además de permitir la carga de bibliografía, la entrega de trabajos y material didáctico, el envío de tareas y calificaciones y la comunicación de todos los participantes a través de la mensajería interna. También facilita la resolución de problemas y dudas a través de los foros habilitados para ese fin.

En este espacio es posible llevar a cabo actividades colaborativas en los foros de discusión, que se complementan en algunas oportunidades con el empleo de otros recursos tales como la edición de documentos grupales en *Google Drive*². Una de estas actividades consiste en la construcción colaborativa de un glosario de palabras que representan dificultades frecuentes para los alumnos de cada módulo.

Se da también gran importancia a que los alumnos conozcan y empleen habitualmente el material de consulta, lo que permite que se tornen más autónomos en su aprendizaje. Este material incluye diversos recursos digitales que pueden encontrarse en Internet, tales como diccionarios en línea, sitios web sobre temas de escritura y gramática, y algunos programas de uso simple³ que contribuyen a la resolución de dudas sobre la lengua.

² Ver <https://www.google.com/intl/es-419/drive/>.

³ Ver. Por ej. Concordancer en <http://lxtutor.ca/conc/>.

Los cursos

El **Curso de lectocomprensión en inglés** está dirigido a quienes necesiten aprender a leer en inglés con fines de estudio o trabajo. Está, decíamos, organizado en dos módulos, que recorren contenidos que van desde el nivel inicial al avanzado. Se cursa con cronograma abierto, es decir que cada alumno es libre de inscribirse en cualquier momento dentro del período anual previsto para su dictado (de principios de abril a fines de noviembre) y trabajar a su propio ritmo, concluyendo cada módulo en el momento en el que decida y le resulte posible hacerlo. Al finalizar el curso los alumnos están en condiciones de leer en inglés de modo autónomo, si bien el ritmo y la velocidad de la lectura deberán continuar mejorando con la práctica posterior al cursado. Además, los conocimientos adquiridos sobre la gramática y el vocabulario del inglés los hacen capaces de leer textos con la certeza de haberlos comprendido adecuadamente, y de emplear su contenido expresando esas ideas en español.

Desde el inicio se emplean textos en versión original, ya que creemos que esto permite adquirir una experiencia más auténtica, y por lo tanto cercana a las condiciones de lectura que los alumnos encontrarán cuando deban poner en práctica esta habilidad en situaciones reales. Estos textos son seleccionados de manera que su dificultad sea creciente y contienen buenos ejemplos de las estructuras gramaticales y el vocabulario enseñado en cada etapa del curso. La lectura de textos simplificados se descarta por estas razones, y porque suelen caracterizarse por omitir las dificultades que plantea el empleo de la lengua en la práctica (su real complejidad, la inclusión de vocabulario poco usual y hasta la presencia de errores), mientras que nuestro objetivo es que los alumnos experimenten este tipo de dificultades durante el curso, cuando pueden ser ayudados en su comprensión por la docente. De este modo se busca evitar que, luego del cursado, los alumnos se enfrenten con problemas de comprensión que desconocían.

Para conservar en todo momento esta conexión con la realidad, las tareas pedidas consisten siempre en el empleo de la información proveniente de los textos leídos para resolver alguna tarea o problema y se escriben exclusivamente en español.

El material didáctico fue diseñado por la autora *ad hoc*, e incluye material sobre temas teóricos y gramaticales y el envío de una serie de *clases*, textos que cumplen una función análoga a la de las clases presenciales porque indican cuáles son los contenidos y objetivos del trabajo en el curso, además de su metodología. Estas clases incluyen también la indicación detallada de las tareas que deben llevarse a cabo en cada momento. Durante todo el curso, los alumnos

pueden comunicarse con la docente por escrito a través de la mensajería o de los foros, para resolver sus dudas o tratar cualquier otro tema que resulte necesario.

En cuanto al **Taller de escritura de textos académicos en inglés**, también fue diseñado siguiendo los principios que acabamos de describir, está dividido en dos módulos y se cursa con calendario abierto. En la Presidencia de la UNLP, por su parte, se dicta exclusivamente el módulo 1, que es de duración cuatrimestral y tiene un calendario fijo. Para cursar este taller es necesario tener conocimientos previos de inglés: nivel B1 del Marco Común de Referencia Europeo (MCER) para el módulo 1, y B2 (MCER) para el módulo 2.

Los objetivos centrales de este taller son dos: que cada alumno logre mejorar su competencia en la escritura de textos académicos en inglés, tomando como punto de partida sus conocimientos previos, y que conozcan la bibliografía de consulta en soporte papel o digital que les permita aprender a resolver sus dudas y aprender lo que les resulte necesario en el proceso de escritura. De este modo, se fomenta la autonomía y la capacidad de cada alumno de continuar mejorando la calidad de su escritura por sus propios medios luego de la finalización del curso. Por estas mismas razones, se solicita que cada alumno escriba textos de su propia especialidad.

Dado que partimos de la idea de que la escritura es un proceso, el trabajo consiste habitualmente en la entrega de borradores sucesivos en versión digital de cada texto solicitado, hasta llegar a la versión final, totalmente corregida. A cada entrega de los alumnos la docente responde con correcciones hechas por medio de comentarios insertados, que describen el tipo de error y orientan sobre cómo resolverlos, sin indicar cuál es la versión correcta. Encontrar una corrección adecuada es tarea de cada alumno, que trabaja con este fin empleando la bibliografía de consulta necesaria y los materiales del curso. Se busca de este modo el mismo resultado que en el curso de lectocomprensión: fomentar una autonomía que permita a los alumnos continuar aprendiendo por sus propios medios luego de finalizado el curso.

Los textos de este taller se escriben con una finalidad y una utilidad *reales*, habitualmente para su publicación. Esto permite que el escritor tome decisiones certeras sobre aspectos tales como los destinatarios, el registro, la selección de contenidos y, en general, el tenor del texto. En contraste, un texto escrito solo para el docente no ayuda a aprender a resolver dificultades y ajustarse a necesidades reales. Por estas razones, en el módulo 1 se solicita la escritura de un *abstract*, preferiblemente destinado a alguna necesidad real de los alumnos. Además, el

trabajo final de este módulo consiste en la escritura de un texto breve sobre el área de especialidad del autor, que se sugiere publicar en *Wikiversity*, una wiki educativa del proyecto Wikimedia en el que se creó con este fin el proyecto *Academic Writing* (https://en.wikiversity.org/wiki/Academic_writing). Muchos alumnos han decidido publicar sus trabajos en este espacio, y de este modo contribuyen a acrecentar el material de consulta confiable que puede encontrarse en Internet.

En el módulo 2, por su parte, se pide la escritura de un *paper* en versión completa y con la extensión habitual. También se fomenta que cada alumno escriba un texto que le resulte necesario en su labor docente o de investigación, y que pueda ser enviado a un congreso, o a una publicación.

Reflexión final: ¿cómo llevar estas ideas a la práctica?

En primer lugar, recordando que es posible aprender en un entorno virtual de aprendizaje tanto como en un curso presencial. Lo único que cambia es el modo en que esto se logra. A la vez, teniendo en cuenta que la educación mediada por tecnologías no se agota en el dictado de cursos a distancia, sino que consiste sobre todo en adoptar las herramientas virtuales que nos ayuden a aprender, enseñar y trabajar mejor y más adaptados a las circunstancias actuales.

La educación virtual, y cualquier otra forma de educación mediada por tecnologías, se basan en una serie de sólidos desarrollos metodológicos que deberemos conocer si queremos implementarla. Esto es una tarea que requiere de cierto esfuerzo, pero no es un objetivo inalcanzable para quien quiera emprenderla. Algunos buenos modos de comenzar este aprendizaje:

- Ser alumno de un curso virtual es la mejor manera de aprender a ser docente virtual. Existen muchas instancias de formación de este tipo, incluso gratuitas, que podemos aprovechar para comenzar a familiarizarnos con estos avances.
- Aprender por experiencia propia cómo y para qué nos sirven las herramientas digitales y reflexionar sobre lo aprendido nos ayudará a comprender de qué modo podemos implementarlas en nuestro trabajo o en la enseñanza.
- Tener en cuenta en particular que los futuros profesionales seguramente tendrán más necesidad de ellas que nosotros.

SEGUNDO ATENEO INTERUNIVERSITARIO DE TRADUCTOLOGÍA "La formación para la traducción"
Ensenada, 25 y 26 de agosto de 2014

Sobre todo, es importante recordar que todo cambio debe ser gradual, y que los conocimientos que vayamos adquiriendo son pasos dados en la exploración y una mejor comprensión de este nuevo y apasionante campo de desarrollo profesional.

SITOGRAFÍA

DOWNES, S. (2012): *Connective Knowledge. Essays on meaning and learning networks*.

Disponible en http://www.downes.ca/files/Connective_Knowledge-19May2012.pdf.

FERNÁNDEZ ALEX, M. Y CASANOVA CORREA, J. (2010). "El uso de las TIC y las emociones".

Disponible en <http://xurl.es/0k6y2>.

FORNELL, R. y VIVANCOS, J. (2009). "El plan TAC de centro". Disponible en

<http://es.scribd.com/doc/15107323/planTAC1>.

MARQUÈS GRAELLS, P. (2007) "La tecnología educativa: conceptualización, líneas de investigación". Disponible en

<http://ticsunermb.wordpress.com/2008/04/08/la-tecnologia-educativa-conceptualizacion-lineas-de-investigacion-por-dr-pere-marques-graells-1999-ultima-revision-30707/>.

MITSUD TALÓN, E. (2010) *Buenas prácticas TIC*. Generalitat Valenciana. Disponible en

http://www.cece.gva.es/ite/docs/Buenas_Prac_Tic.pdf.

UNIVERSITAT OBERTA DE CATALUNYA (2011): "El conectivismo, una teoría para la era digital."

Disponible en <http://uotict-grupo6.wikispaces.com/Conectivismo>